

Las 350 artesanas del proyecto de Comercio Justo de la Fundación Vicente Ferrer se vuelcan en la fabricación de mascarillas

- No solo mantienen su actividad, sino que se han convertido en esenciales para cubrir las necesidades de mascarillas en el territorio
- Desde la emergencia han producido 400.000 unidades y sus formaciones a costureras locales han permitido llegar al millón.

Todo el personal de la Fundación Vicente Ferrer se está volcando en estos momentos en la prevención y sensibilización para mitigar los efectos de la covid 19 en el sur de la India. Uno de los colectivos que más está impulsando este apoyo son las mujeres que trabajan en los talleres de artesanía de la Fundación, el proyecto de economía social que cuenta desde 2016 con el sello de la Organización Mundial de Comercio Justo (WFTO, por sus siglas en inglés).

Antes de que el Gobierno indio decretara el confinamiento de todo el país, el equipo de mujeres que forman parte de este proyecto ya habían comenzado a fabricar mascarillas para distribuir entre trabajadores de la organización y profesionales de actividades esenciales, como personal médico y sanitario, agentes de policía y otros empleados públicos que trabajan en acciones de sensibilización entre la población rural y que se encargan de velar por el cumplimiento de las restricciones del confinamiento. En un país como la India, con 1.300 millones de habitantes, la Fundación se adelantó a las potenciales necesidades de toda la población de las zonas donde interviene, especialmente en el distrito de Anantapur.

Las artesanas que forman parte de este proyecto, unas 350, residen habitualmente en el centro. No obstante, aquellas que han querido regresar a casa de sus familiares durante el periodo de cuarentena, lo han hecho. Desde allí, han mantenido su apoyo a la emergencia, no solo produciendo mascarillas, sino incluso realizando formaciones y tutoriales para que cada familia pudiera fabricar sus propias mascarillas y protegerse en espacios de riesgo, como mercados o tiendas. En total, las artesanas han fabricado alrededor de 100.000 mascarillas del total de un millón producidas entre ellas y la red de 2.000 costureras a quienes se ha formado, directa o indirectamente, para producirlas.

El proyecto de Artesanía de la Fundación Vicente Ferrer, IntegratedDevelopment Trust, emplea a un colectivo extremadamente vulnerable en las zonas rurales de la India, mujeres con discapacidad, que con mucha frecuencia sufren abusos y malos tratos en su entorno. En esta situación de emergencia mundial, su trabajo resulta imprescindible para proteger a la población en general y abastecer a los trabajadores y trabajadoras esenciales para que puedan desarrollar su labor con garantías.